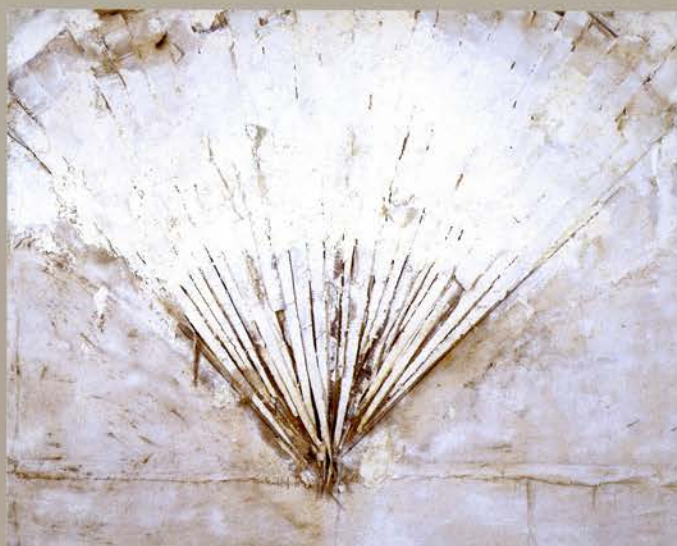


MNCARS

Manolo Valdés (1981-2006)

27 de junio - 25 de septiembre de 2006



Abanico blanco II, 2005
Técnica mixta sobre arpillera. 213 x 173 cm
Colección Particular

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Santa Isabel, 52, 28012 Madrid
Tels: 91 774 10 00
Fax: 91 774 10 56

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
www.museoreinasofia.es

Ilustraciones

© De las reproducciones en este folleto, el artista

D. Legal: M. 28.727-2006
NIPO: 553-06-005-5

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía

Manolo Valdés (1981-2006)

Manolo Valdés ((Valencia, 1942) ha recorrido una larga trayectoria desde sus inicios artísticos a comienzos de los años sesenta, tras formarse en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Su trabajo como miembro, junto a Rafael Solbes, del Equipo Crónica marcó una indudable impronta en el arte español de su tiempo, dando lugar a una de las reflexiones plásticas más críticas y lúcidas acerca de la relación entre arte y sociedad que en clave pop se haya realizado en España. Pero en 1981, fallece Rafael Solbes y Manolo Valdés se ve obligado, en plena madurez personal y artística, a iniciar su carrera en solitario.

Veinticinco años, desde 1981, de vida profesional fructífera e intensa configuran esta primera exposición individual retrospectiva que se presenta en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. A través de una selección de ochenta y seis obras se ha tratado de reflejar las vías de su exploración artística, recogiendo la diversidad técnica y temática que ha venido definiendo su trabajo, tanto en el campo de la pintura como en el de la escultura. La exposición se ha articulado en torno a ocho grandes temas, sobre los que gira toda su producción, porque en la trayectoria de este artista, sobre el carácter individual de la propia obra, prevalece a lo largo del tiempo una corriente temática: *la naturaleza muerta, el paisaje, el retrato, el desnudo, lo religioso, lo cotidiano, lo velazqueño y lo monumental*. Como complemento,

recreando su taller, se muestran dibujos y escayolas de proyectos, que nos acercan en su simplicidad al proceso creador.

En la muestra se despliegan los diferentes recursos plásticos que han ido conformando su obra a lo largo de este trayecto en solitario: la textura, la materia, la expresividad, el uso del color, la fuerza de los rostros, la representación del cuerpo humano y la figuración como componente estético esencial.

Manolo Valdés parte de imágenes procedentes de los grandes maestros de la pintura, como ya hiciera años atrás en el Equipo Crónica, y consigue una nueva dicción a través de los materiales, los cambios de escala o las texturas. Elabora un nuevo lenguaje, un sistema iconográfico, y establece una complicidad con el espectador al trabajar con imágenes que pertenecen a la historia del arte y tenemos registradas en nuestra memoria, pero induciéndonos a descubrir una obra nueva que, descontextualizada, se nos presenta como materia artística.

Pretextos, referencias, inspiración. A Manolo Valdés no le importa mostrar su punto de partida, ya que sólo pretende ofrecer una visión personal del pretexto elegido: *"Lo que hago al visitar pintores históricos son comentarios desde la especificidad de mi lenguaje y no de la literatura o la poesía. Yo no soy más que un narrador que comenta de distintas maneras la historia de la pintura con nuevos materiales: Es como un juego que consiste en cambiar el código y las claves de la obra.... Muchos de mis colores,*

Mujer con abanico I, 2006

Técnica mixta sobre arpillera. 230 x 186 cm
Colección Particular. Cortesía Marlborough Gallery

materias y texturas son fruto de experiencias revividas de otros maestros. Mi pintura es de mucha reflexión".

Al mismo tiempo, Valdés se sirve con gran acierto del pequeño objeto de uso cotidiano; cualquier objeto por simple que parezca, puede incorporarse a su repertorio habitual. Sus personajes u objetos surgen siempre intemporales. Esta capacidad de absorber imágenes es parte de la grandeza de su trabajo, ya que lo que le interesa es la imagen, pero sólo desde el punto de vista de su visualización. Logra así composiciones coloristas, barrocas, brillantes, en las que la superficie y la materia se hacen un todo, integrándose de forma indisoluble.

En pintura, utiliza soportes que rompe y rasga, recomponiéndolos de nuevo, utilizando las uniones y las costuras para trazar la imagen y recubriéndolos con una gruesa capa pictórica. Logra así aunar figuración, a través de la imagen, y expresividad, a través de la materia y el soporte.

La poderosa atracción icónica de su pintura resalta con más fuerza, si cabe, en su escultura. La representación en tres dimensiones, la diversidad de materiales utilizados, incluso la diversidad de escalas, confieren a estos trabajos una imagen potente, lo que ciertamente identifica la obra escultórica de Manolo Valdés.

Ni los veinticinco años de trabajo en solitario, los más de cuarenta en el mundo del arte, ni el reconocimiento internacional conseguido han resquebrajado un ápice esa humildad que caracteriza a Manolo Valdés, un artista siempre dispuesto a comenzar de nuevo.



Infanta V, 1987

Técnica mixta sobre arpillera. 198 x 147 cm
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Peces azules, 1997

Técnica mixta sobre arpillera. 226 x 162 cm
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

